

¿Parkinson? No puede ser.

Soy muy joven, se han equivocado. Mi diagnóstico no fue fácil, primero fue parkinson, a los pocos meses un parkinsonismo plus, con el paso del tiempo y viendo mi evolución, empezó" mí recorrido por distintos hospitales de España ". A veces, creo que no quedan pruebas que realizarme y medicación por probar. Desde entonces colaboro con los investigadores, y de momento mi diagnóstico se resume en lo que llaman un "Parkinsonismo" a falta de ponerle el apellido.

Después de pasar por muchos especialistas que me habían dado otro diagnóstico relacionado con los síntomas de esta enfermedad, me inflaron a corticoides y anti-inflamatorios, -el Cardiólogo, que me cansaba mucho porque era muy activa.-el Psiquiatra, que era una depresión por estrés que llevaba, me mandaron un antidepresivo y un mes a casa.-no me acuerdo si pasé por más pero seguro que alguno se me olvida. Cuando fui "consciente" y pude pensar, vi más cerca que esta enfermedad iba a vivir conmigo.

En mi cabeza empezaron a fluir ideas, miedos, y, sobre todo un desconocimiento profundo de esta enfermedad. Yo trabajaba en un hospital, durante 22 años, los cuales fueron muy gratificantes para mí y me sentía feliz. Pero cuando me diagnosticaron la enfermedad mi vida cambió, ya no era la misma Lola. Sentía ansiedad y comenzó mi búsqueda de mayor información. Compré libros, consulte folletos informativos, rastree en Internet, pero todo estaba dirigido a personas de edad avanzada, yo no encajaba en el perfil cronológico de la enfermedad.

Fui a una Asociación de Parkinson de mi ciudad y la mayoría de los socios eran personas de más de 60 años, sentí miedo, era como verme en un futuro reflejada (a día de hoy tengo muy buenos amigos y amigas de más de 60 años y he aprendido muchas cosas).

Pasaron unos meses de tensa espera me sumí en un mar de sensaciones, multitud de sentimientos encontrados. Yo siempre había sido una persona luchadora, con grandes iniciativas y me encontraba hundida en una profunda depresión. Tenía 2 alternativas quedarme en el sofá recreándome en mi desgracia o lucharlo. Y decidí luchar.

En mis muchas noches de desvelo y viviendo mi dura experiencia ante mi enfermedad, quise hacer algo. Entonces surgió la idea que tenía de hacer algo dirigido a personas jóvenes como yo, pues no había nada, este primer impulso fue el germen del que nacería algo más tarde "EPIT"

¿Por qué? Porque vi que eran otros problemas los que se nos planteaban a nivel personal, familiar, con tus hijos, tu pareja, compañeros, entorno social y laboral, una serie de problemas que se te plantean cuando estás en la plenitud de la vida.

Si yo tenía tantas dudas e intranquilidad ellas también las tendrían. Tenía que hacer algo porque me brotaba desde lo más hondo de mi corazón. Por un lado era doloroso, pero por otro me reconfortaba, seguro que si yo daba seguro que recibía. Tengo que vivir con mi realidad, pero nunca la aceptare, viviré con ella.

Yo soy una persona muy vital, con muchas ganas de vivir, de ayudar, de compartir mis experiencias, vivencias y sobre todo con mucha fuerza para no caer en esta lucha que día a día tenemos que llevar. Esto no quiere decir que no me sienta indefensa ya que después de casi cuatro años de diagnóstico me invade la tristeza cada día al despertar.

¿Qué me ocurrirá mañana, pasado o al otro? ¿Cómo va a cambiar mi vida? Pienso en mí y en los míos. Y como cambia amigos míos. Quiero transmitir todo lo que llevo dentro de mí, todo por lo que queremos

luchar, ayudar y que nos ayuden nuestras familias y el entorno que nos rodea, también aquel que se sienta solo a llevar un poco mejor esta situación que nos tocó llevar.

LOLA MARTINEZ CABALLERO(Presidenta Nacional de “EPIT”)

bicisolidaria